

res aunque el sentido del verbo componer en este caso es el de cuando se compone un auto, es decir, se ajusta o arregla.

La grabación que se presenta describe a male —señorita, en purépecha— Estefanía, sentada sobre una piedra en el malpaís —pedregal— que está a la orilla del pueblo, ocupada en bordar una manta y con una florecita color de rosa que florece ahí.

La letra de la pirecua —canción en purépecha— normalmente consta de dos coplas. La primera se canta dos veces con las primeras dos vueltas de la primera frase de la música; luego, se canta la segunda dos veces con repeticiones de la segunda (la forma musical, pues, es binaria). La pirecua termina con una tercera vuelta de la música en la cual se canta —sin repetir— la primera copla y enseguida la segunda, con sus respectivas melodías. Hay dos ritmos de pirecuas: sonecito y abajeño. La presente es un sonecito, que es el tipo peculiarmente purépecha. (Se considera que el

abajeño imita el estilo del son abajeño de los mestizos de la Tierra Caliente del estado de Michoacán.)

El dúo que interpreta esta pirecua se llama Los jilgueros del Cerro Azul, un nombre debidamente romántico. Estos músicos han sido los primeros que he encontrado, tras numerosos recorridos entre los pueblos de la meseta Tarasca, que me han podido traducir los textos de su repertorio al español.

La primaverita

(sonecito)

¡Mírala, la primaverita!¹

¡Qué bien floreada está!

¡Es una maravilla porque
creció en medio de una piedra!

¿Quién será esa?

¡Es male Estefanía,
que está sentada en esa piedra,
bordando en una manta!

¹ La primavera es una florecita color de rosa que se da en el malpaís, posee un solo tallo y mide unos siete centímetros de alto.